

Discursos de CLAUSURA DEL SEMINARIO DE TAXCO.

Dr. Hubert Anton de Grammont

La creación de la "Red de Estudios Rurales"  
3 de junio 1976

A lo largo de esta semana hemos escuchado 80 ponencias, divididas en 20 mesas de trabajo, sobre los 6 grandes temas que conformaron este seminario. Además, hemos tenido 4 sesiones plenarias para analizar los 4 ejes que definieron este evento: globalización, pobreza, nueva relación ciudad-campo, democracia y derechos humanos.

Entre ponentes y público, tuvimos una participación de más de 140 personas, la mayoría investigadores, pero también asistió un buen número de estudiantes. Ya en la presentación de este seminario recalcamos que las ponencias que escuchamos cubren 21 estados de la república. Hay que precisar que si bien una gran parte de los participantes vinieron del DF, otros llegaron de 16 estados de la república. Además, contamos con la presencia de los colegas que vinieron desde el extranjero: Canadá, Estados Unidos, Inglaterra, Francia, España, Venezuela y Costa Rica. Esos pocos datos demuestran que hemos logrado nuestro objetivo: llevar a cabo un evento que nos de una visión de los estudios que se están realizando sobre la problemática rural mexicana.

Las sesiones plenarias se constituyeron en espacios de reflexión conjunta sobre grandes problemas que afectan al mundo rural no sólo en nuestro país: el problema de la

globalización económica, la pobreza creciente, la nueva relación ciudad-campo, y uno que nos preocupa especialmente a todos: el de la democracia y de los derechos humanos.

Las mesas de trabajo fueron de una gran riqueza, no sólo porque se presentaron investigaciones interesantes en cada una de ellas, sino porque dieron la posibilidad a los especialistas de cada tema contar con un lugar de encuentro y de debate abierto.

Los trabajos presentados en este evento conformarán sin duda un conjunto de estudios que permitirá la publicación de libros del más alto nivel científico.

Un acontecimiento importante de este seminario es nuestra decisión de crear una Red de Estudios Rurales para romper con el aislamiento y dispersión en la cual todos nos sentimos atrapados, tanto los que laboran en el DF como los que están en los estados. Sin duda, crear una tal Red no es fácil, empezando porque, según nuestras particulares situaciones, tenemos visiones diferentes sobre lo que hay que hacer para darnos cohesión como grupo socio-profesional. Sin embargo, después de reunirnos en asamblea de trabajo general el miércoles en la tarde y de reunir 2 veces al comité científico, llegamos a acuerdos claros para empezar a trabajar. Daremos prioridad a la elaboración de un directorio que incorpore al conjunto de los científicos sociales que trabajan sobre la cuestión rural en México. Este directorio se ha iniciado con el registro de los compañeros que participamos en ese evento, pero se

acompletará en los próximos meses para abarcar el mayor número posible de colegas que tengan interés en sumar esfuerzos para ser científicos sociales más eficientes y propositivos. Para eso, les mandaremos unas formas de registro que incluirán la enumeración de las 5 publicaciones que consideramos de mayor importancia para conocer mejor lo que hacemos y facilitar el intercambio de ideas entre nosotros mismos.

Otra acción inmediata será iniciar una hoja informativa que nos permita circular información sobre eventos académicos, cursos, becas, o cualquier información que se quiera dar a conocer por parte de los miembros de la Red.

La idea de esas primeras acciones es saber quienes somos, a donde trabajamos, cuales son nuestros temas de interés, para ampliar poco a poco los contactos entre nosotros y tal vez lograr colaboraciones científicas más estrachas en el futuro.

Otra decisión , a más largo plazo, que hemos tenido es realizar otro evento nacional en 1996.

Para echar a andar estas ideas es necesarios tener un equipo con tal de darnos una estructura mínima de funcionamiento a nivel nacional. La propuesta inicial realizada por los compañeros del comité científico de este seminario es que un servidor quede como coordinador general, apoyado por los compañeros del mismo comité que radican en el DF, además los compañeros del comité científico en provincia se comprometieron en servir de enlace para hacer

fluir la información en sus regiones. Sin embargo, como se trata de sumar esfuerzos en torno a un proyecto que debe ser útil para todos nosotros, proponemos a todos los compañeros interesados en participar que nos lo hagan saber para ampliar la red de enlace.

Me queda ahora la tarea más grata de esta clausura que es dar las gracias a todos aquellos que hicieron posible ese evento. Primero a las autoridades e instituciones que nos patrocinaron: la lic. Teresa Franco, directora del INAH; el mtro. Edmundo Jacobo, rector de la UAM-Azc.; el lic. Mario Melgar Adalid, coordinador de Humanidades de la UNAM y el Dr. Ricardo Pozas H., director del Instituto de Investigaciones Sociales de la misma UNAM. Luego, al staff que trabajo a lo largo de 4 meses para preparar en un tiempo record este evento. En el INAH a todo el equipo que trabaja en la Dirección de Investigación a cargo del mtro. Hector Tejera: Carmen, Irma, Jesús. En el Instituto de Investigaciones Sociales: Georgina, mi ayudante, y Ofelia, mi secretaria. Aquí, Raquel, Alejandro, Gustavo y Pablo, alumnos de la maestría de antropología social de la ENAH, conformaron el equipo logístico que resolvió eficazmente los mil detalles que se presentan siempre en esos eventos y gracias a ellos todo funcionó sin contratiempo.

Del equipo de apoyo quiero dar un particular reconocimiento a la lic. Delia Pérez, quien se encargo, desde la Dirección de Investigación del INAH, de coordinar los trabajos de preparación del Seminario, y a la lic. Erika

Olvera por haberse encargado tan eficazmente de la organización de nuestra estancia en este hotel. Vale la pena decir que no fue fácil acomodar tanta gente cuidando que cada cada quien compartiera su cuarto con la persona indicada, ver diario quienes llegaban y quienes se iban, etc.

Quiero agradecer a todos los compañeros que conformaron los comités organizador y científico de este seminario. No hace falta insistir sobre la importancia de su trabajo. No voy a recordar sus nombres porque todos los conocen, sin embargo quiero dar las gracias de manera muy especial a Ana Paula de Teresa, Sara Lara y Michelle Chauvet por su apoyo permanente y su colaboración en la preparación del programa del evento.

Para terminar y no abusar más de su paciencia, en mi nombre y en el nombre de Hector Tejera les damos las gracias a todos ustedes por su esfuerzo para participar en este seminario que fue sin duda largo, pero espero provechoso y agradable para todos ustedes.

Muchas gracias a todos.

Hubert C. de Grammont.

IIS-UNAM.